

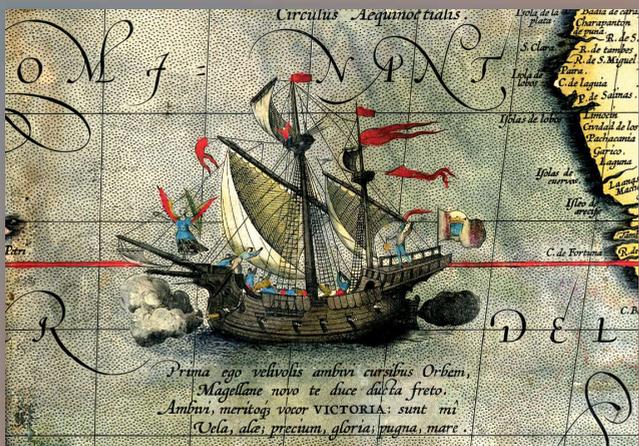
Este mes, en esta sección ofrecemos recursos para las Asambleas de la Victoria Soka que los grupos de diálogo de la SGEs celebrarán entre noviembre y diciembre. Son: una cita que versa sobre la «Victoria Soka», un pasaje de los escritos de Nichiren Daishonin comentado por Daisaku Ikeda («Avanzando con el *Gosho*»), una «Perspectiva» y algunas «Palabras clave». ¡Felices asambleas!

ICTORIA SOKA

En el volumen 10 de *La nueva revolución humana*, al que hacen referencia varios espacios de este número de *Civilización Global*, el tercer capítulo tiene un título sugestivo: «Una nueva ruta». Su tramo final relata el primer viaje de Shin'ichi Yamamoto a Portugal, donde llega el 27 de octubre de 1965. En Lisboa, él y sus acompañantes visitan el recientemente inaugurado Monumento a los Descubrimientos –del cual se puede ver una imagen en la página 5 de este número–. Shin'ichi habla entonces sobre los logros de quienes están representados en el monumento, y en particular de la iniciativa de aquel cuya figura encabeza la escultura: Enrique el Navegante.

Habiéndose cerrado una etapa en la historia de los intercambios humanos con el surgimiento del imperio Timúrida y la obstrucción de la Ruta de la Seda, en el siglo XV Enrique asumió como misión iniciar una nueva etapa abriendo una nueva ruta, en este caso marítima, hacia Oriente. Para lograrlo, «reunió toda la información, conocimiento y saber sobre el tema y congregó a los máximos expertos. Luego, formó una sociedad que les permitía colaborar y hacer el uso más efectivo de sus capacidades con miras al logro de su meta. Mejoraron la tecnología de su época y construyeron un [nuevo] tipo de embarcación».¹ Todo esto era, seguramente, necesario; pero no fue suficiente. Para poder avanzar hacia su revolucionaria meta, a Enrique le hizo falta instar a los exploradores a que «fueran valientes y que dejaran de lado supersticiones sin fundamento».² Uno de ellos, Gil Eanes, lo hizo. Al superar por primera vez el cabo Bojador, en 1434, lo que superó ante todo fue su propio «cabo del miedo»,³ y la nueva historia se empezó a escribir.

Unas décadas más tarde, tuvo lugar lo que Stefan Zweig calificaría como «la aventura más atrevida de la historia de nuestra especie»:⁴ la primera vuelta al mundo, protagonizada por Fernando de Magallanes (nacido en Sabrosa, Portugal) y Juan Sebastián Elcano (Guetaria). De su partida se cumplen ahora justo 500 años, y, curiosamente, la embarcación que completó la circunnavegación se llamaba igual que nuestras asambleas: Victoria. Con la decisión de abrir «una nueva ruta», ¡embarquémonos con alegría en nuestra «aventura más atrevida» con destino al 18 de noviembre de 2020!



La Nao Victoria, representada en un mapa de Ortelius (1590)

Imagen: Wikimedia Commons

1. IKEDA, Daisaku: *La nueva revolución humana*, vols. 9 y 10, Rivas: Ediciones Civilización Global, 2015, pág. 345.
2. Ib.

3. Ib., pág. 346.
4. Véase CARLIN, John: «La vuelta al mundo», *La Vanguardia*, 22/9/2019.

AVANZANDO CON EL GOSHO

Una eterna fórmula para la victoria

«Cuando en el pueblo predomina la unión de distintas personas con un mismo propósito, estas podrán lograr todas sus metas; en cambio, cuando son iguales en apariencia, pero albergan distintos pensamientos, no serán capaces de obtener nada digno. [...] Aunque Nichiren y sus seguidores sean pocos, como son individuos distintos pero unidos por un mismo pensamiento, sin falta cumplirán su gran misión [...].»

Fragmento de Distintas personas con un mismo propósito, END, pág. 165.

«“DISTINTAS PERSONAS CON UN MISMO PROPÓSITO” –que también puede expresarse como “unión en la diversidad”– significa unirnos en torno a un sentido de propósito común, aunque respetando la individualidad. [...] Esto se expresa en el principio sobre la floración de los “cerezos, ciruelos, melocotones y albaricoques”, que expone la diversidad única y la belleza irrepetible de todos los seres. En nuestro afán constante por respetar la individualidad de cada persona, fomentar el crecimiento mutuo y revelar juntos nuestro potencial, logramos la clase de unión que describe el Daishonin.

Así pues, podría decirse que una organización que corporifica la hermosa unión de “distintas personas con un mismo propósito” hace posible que nuestra individualidad y personalidad única brillen aún más. Cuando nos desarrollamos en la fe con miras a un propósito común, adquiere especial fulgor el valor de nuestra subjetividad.

Los miembros de la Soka Gakkai, tan diversos, expresan su individualidad asumiendo un papel activo en cada ámbito de la sociedad, conscientes de su misión y empoderados por el apoyo y el aliento de sus compañeros de fe.»

Fragmentos de «Para nuestros magníficos nuevos miembros», parte 4.

PERSPECTIVA

La entrega del «Estudio mensual» de este número alude a un memorable intercambio entre Shakyamuni y su discípulo Ananda. Este preguntó a su maestro: «Siento que tener buenos amigos y avanzar junto a ellos ya es haber llegado a la mitad del Camino del Buda. ¿Está bien pensar así?». A lo que el Buda respondió: «Ananda, esa forma de pensar no es correcta. Tener buenos amigos y avanzar juntos no es la mitad del Camino del Buda, sino el Camino entero».⁶ Nichiren Daishonin, a su vez, interpretó el significado de la «alegría» del título del capítulo 18.º del *Sutra del loto*: «Alegría significa el regocijo que experimenta uno a la par de los demás».⁷ Podría decirse, pues, que de acuerdo con el budismo Nichiren el verdadero aspecto de la alegría y de la victoria se manifiesta al compartirlas.

PALABRAS CLAVE Victoria · Unión en la diversidad · Brillo de la individualidad · Alegría compartida

5. Véase este número, págs. 29-31. 6. Ib., pág. 26. 7. Ib., pág. 27.